Capítulo V

SUDÁN DEL SUR: LAS INCERTIDUMBRES DE UN NUEVO ESTADO

Autor: Pedro Baños Bajo

RESUMEN

El 9 de julio de 2011 vio el nacimiento de un nuevo Estado: Sudán del Sur. Pero nada hace presagiar que este recién llegado al complejo sistema internacional vaya a tener una infancia carente de dificultades. Como sucede en la práctica totalidad de los escenarios de conflicto, la delicada situación en Sudán del Sur tiene su origen en multitud de factores, no siendo posible reducirlos a meras diferencias étnicas o religiosas. Sería ingenuo descartar que este nuevo Estado se no vaya a ser pasto de fuertes convulsiones políticas internas, situación que podría provocar una nueva avalancha de desplazados y refugiados, que fácilmente afectaría a los países limítrofes.

Palabras clave:

Sudán, Sudán del Sur, Abyei, Kordofán del Sur, Nilo Azul, Nuba, independencia, guerra civil, conflicto, intereses geopolíticos.

ABSTRACT

This year, July the 9th a new State was born: South Sudan. However, nobody can predict that the last come to the international arena will have an easy infancy, without any difficulties. As it happens in almost all the conflict scenarios, the delicate situation in South Sudan has its origin in a great variety of factors, without any possibility to reduce them to mere ethnic o religious differences. It would be ingenious to discard that the new State could not enter in a difficult internal political upheaval, situation that might produce a new massive flux of displaced and refugee's persons. It could easily affect the neighbors' countries.

Key words:

Sudan, South Sudan, Abyei, South Kordofán, Blue Nile, Nuba, independence, civil war, conflict, geopolitics interest.

INTRODUCCIÓN

El sureste de África ha sido escenario de algunos de los más dramáticos episodios de la endémica violencia que ha azotado casi sin descanso a este continente. Desde enfrentamientos interestatales, como los de Etiopía-Eritrea o Libia-Chad, hasta tremendos desastres humanitarios provocados por conflictos internos, entre los que se puede destacar con nombre propio el de Darfur, que han provocado cientos de miles de muertos, y por millones de desplazados y refugiados. Pugnas violentas que, en la mayoría de los casos, siguen abiertas o se han cerrado en falso, dejando la región en una permanente situación de equilibrio inestable, cuando no a punto de un nuevo episodio bélico.

Por estos motivos, la región es digna de ser analizada en profundidad, tanto por la repercusión que otro estallido de violencia podría tener para los países del entorno, como por las repercusiones geopolíticas de esta parte del mundo tan rica en envidiados recursos, desde las aguas del Nilo (sin olvidar los inmensos depósitos subterráneos), a los hidrocarburos –probados o supuestos–, pasando por la importante riqueza en algunos de los minerales más estratégicos para el desarrollo industrial.

Ante la imposibilidad de analizar en esta primera aproximación a la región todos los conflictos pasados y presentes, con su correspondiente ejercicio de prospectiva, se ha optado por centrarse en el aspecto que más novedad aporta, Sudán del Sur, cuya venida al complejo sistema internacional se produjo el pasado 9 de julio de 2011 (ver figura 5.1).

Aunque quizá su reciente nacimiento debería impulsar a concederle el beneficio de la duda sobre su viabilidad y estabilidad, nada hace presagiar que este nuevo país vaya a tener una infancia carente de dificultades. Además, las turbulencias internas y externas, principalmente en lo que se refiere a su relación con el país del que procede –Sudán–, pueden llegar a tener una gran influencia y repercusión en el curso de los acontecimientos de países vecinos, e incluso en el conjunto de África.

Como sucede en la práctica totalidad de los escenarios de conflicto, la delicada situación en Sudán del Sur tiene su origen en multitud de factores, no siendo posible reducirlos a meras diferencias étnicas o religiosas. Su conjunto ofrece muchas caras y aristas, sin que sea posible un reduccionismo simplificador. En ellos se entremezclan los factores culturales, sociales, históricos, económicos y políticos, además de los citados religiosos y étnicos, debiéndose tener en cuenta, igualmente, los intereses internacionales.

Para empezar, y como sucede en tantos otros escenarios africanos, Sudán del Sur es fruto en buena parte de la arbitraria delimitación de fronteras originada tanto

Figura 5.1. Sudan del Sur

http://knorpel.wordpress.com/category/politiqueos/page/2/

por la colonización como por la no menos desconcertante descolonización, que no respetó las seculares diferenciaciones entre tribus, etnias y religiones.

Además, Sudán del Sur se vio afectado por la política protagonizada por Sudán de progresivamente arabizar e islamizar el conjunto del país, la cual ha estado caracterizada por el predominio del grupo étnico árabe-musulmán sobre la población de raza negra y/o de religión cristiano-animista, la existente en este nuevo país africano.

No cabe la menor duda que esta polarización étnica entre negros y árabes, con independencia de su identidad religiosa, que implicaba una injusta repartición del poder, la calidad de vida y la influencia entre razas, era el permanente factor latente en Sudán, al que solo le hacía falta el detonante oportuno para estallar y que, antes o después, el Sur alcanzara su anhelada independencia.

Pero las diferencias entre el norte (Sudán) y el sur (actual Sudán del Sur) van más allá, y afectan también a los aspectos sociales y económicos. Mientras en el Norte está concentrada la explotación agrícola y la actividad comercial, así como las escasas vías de comunicaciones terrestres y marítimas, el Sur encierra los mejores recursos naturales, comenzando por el petróleo, pero pasando igualmente por minerales –como uranio o níquel–, sin desdeñar las tierras fértiles de Renk.

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

El 9 de enero de 2005 se firmó el Acuerdo Global de Paz (CPA, por sus siglas en inglés) entre el gobierno central y el Ejército Popular de Liberación de Sudán[1] (SPLA, por sus siglas en inglés), que puso fin a los dos enfrentamientos habidos, en 1955-1972 y desde 1983. Los puntos principales del acuerdo fueron: finalización de los enfrentamientos; concesión de amplia autonomía a Sudán del Sur durante seis años, para posteriormente celebrarse un referéndum de independencia en 2011; repartición equitativa de los beneficios procedentes del petróleo entre el Norte y el Sur; e imposición de la Sharia solo en el Norte.

En abril de 2010, se convocan, tras dos decenios, elecciones presidenciales multipartidistas. Se realizaron independientemente en el Norte y el Sur, ya que se pretendía que de ellas surgiera el que fuera el representante único de cara a las conversaciones de paz y al referéndum de independencia. Por el Norte salió elegido, por gran mayoría Al Bashir; mientras, por el Sur, lo fue Salva Kiir.

El 9 de enero de 2011 tuvo lugar el referéndum de independencia, cuyos resultados preliminares se conocieron doce días más tarde, arrojando una cifra del 98,6% de votos favorables a convertirse Sudán del Sur en un Estado independiente[2].

Seis meses más tarde, el 9 de julio pasado, nació oficialmente, durante una ceremonia en Juba a la que asistieron 80 delegaciones extranjeras y una treintena de jefes de Estado o de gobierno. El líder del Movimiento Popular de Liberación de Sudán (SPLM, por sus siglas en inglés), Salva Kiir Mayardit[3], fue elegido como presidente de la nueva República de Sudán del Sur, nombre oficial con el que ha quedado registrado en la ONU.

SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

Datos generales

Sudán del Sur ha quedado compuesto por diez estados[4]. Su población está estimada en unos doce millones y medio de habitantes[5], de los cuales aproxima-

[1] En la realización de este acuerdo fue fundamental el papel jugado por ONU y EE.UU.
[2] El 8 de febrero de 2011, Al Bashir oficialmente aceptó los resultados finales del referéndum de independencia del Sur.
[3] Surgido tras las elecciones de abril de 2010, con el 93% de los votos sureños.
[4] Equatoria Central, Equatoria Oriental, Equatoria Occidental, Bahr Al Ghazal del Norte, Bahr Al Ghazal Occidental, Lagos, Warrap, Jonglei, Unity y Alto Nilo. Hasta su independencia, lo formaban las provincias de Equatoria, Bahr Al Ghazal y Alto Nilo
[5] Las cifras son totalmente inexactas, al no existir ningún censo oficial. Hay quien la deja en apenas ocho millones.

Figura 5.2.

Fuente: http://elbaluartedeoccidente.blogspot.com/2011/07/sudan-del-sur-capital-juba.html

damente 163.000 residen en la capital, Juba (ver figura 5.2). Aunque el idioma principal es el árabe, el inglés está muy extendido, sobre todo en la educación y el mundo de los negocios. Además, en la búsqueda actual de desmarcarse de su pasado de sometimiento al Norte, sus habitantes procuran volcarse en el estudio y la práctica de la lengua inglesa, en detrimento del árabe. Las condiciones de vida son muy precarias, con un nivel de analfabetismo cercano al 75%, que en el caso de las mujeres supera el 85%.

Según cifras oficiales sursudanesas, el 60% de la población profesa la religión cristiana y un 22% la musulmana. Desde el punto de vista étnico, se estima que hay casi medio centenar de grupos mayoritarios, divididos, a su vez, en múltiples subgrupos. Los tres principales son los Dinka (unos tres millones de individuos), localizados sobre todo en Bahr Al Ghazal; los Nuer (unos dos millones), que habitan las regiones de Jonglei y Unity; y los Equatorianos[6], que agrupan, a su vez, a diversos grupos étnicos, entre los que destacan los Azande, los Bari, los Lotuko y los Moru.

Actualmente, la práctica totalidad del presupuesto de Sudán del Sur está basado en los beneficios obtenidos de la extracción de hidrocarburos. Además de petróleo[7], se estima que Sudán del Sur encierra en sus tierras importantes reservas de gas natural y yacimientos de minerales como oro, plata, cromo, manganeso, zinc, hierro, plomo, uranio, cobre, cobalto, coltán y níquel, entre

[6] Nombre dado por proceder de la región de Equatoria.
[7] Se calcula que se ha hecho con el 75% de las reservas de crudo del ya antiguo Sudán.

otros recursos –incluyendo diamantes–, la gran mayoría sin explotar, y cuya cantidad exacta se desconoce, dado que los tiempos turbulentos que ha vivido han impedido la realización de prospecciones detalladas.

Retos y oportunidades del nuevo Estado

Conseguida su largamente soñada independencia, nuevos problemas surgen para este país recién nacido. Entre ellos está la ausencia de infraestructura propia para explotar los yacimientos y transportar o refinar el petróleo.

Por otro lado, las luchas intestinas probablemente no han hecho más que empezar, ya que existen grandes dudas sobre la unión pacífica que puede existir entre tan variada agrupación de etnias y culturas, que, en muchos casos, han estado enfrentadas desde tiempos inmemoriales. Hay que tener en cuenta que buena parte de la población solo ha conocido la guerra durante el último medio siglo.

En el lado positivo, no se pude dejar de destacar que Sudán del Sur representa un mercado totalmente virgen que puede pagar con los beneficios de la venta del petróleo, lo que sin duda atraerá la atención de numerosos inversores y oportunistas, quedando en las manos de sus dirigentes ser capaces de aprovechar esta circunstancia para que repercuta en beneficio de sus ciudadanos.

Además, se calcula que al menos el 70% de su territorio puede convertirse con facilidad en tierras extremadamente fértiles[8], lo que implica un gran potencial agrícola, y puede ser objeto de deseo de muchos países con graves problemas para alimentar a su creciente población.

- *Carencias estructurales*

Aunque cierto es que la mayor parte del petróleo sudanés se concentra ahora en su territorio, Juba mantiene su dependencia de Jartum en lo concerniente a refinerías y al oleoducto que llega hasta el mar Rojo. Por ello, está interesada en la rápida construcción de al menos tres refinerías en su suelo, así como en un nuevo oleoducto que atravesaría tierras keniat*a*s. Además, al haber quedado privado de salida al mar, para la importación y exportación de cualquier producto debe contar con Sudán del Norte, o con terceros países, especialmente Kenia.

Por otro lado, Sudán del Sur también puede verse afectado por un acelerado crecimiento de su población, que puede agravar los enfrentamientos interétnicos. Como ejemplo, la población la capital, Juba, se ha multiplicado por diez en apenas tres años, haciendo imposible que las autoridades puedan proporcionar los servicios básicos mínimos a esta creciente población, por más que también sea cierto que se ha dado un gran impulso a la construcción de edificios públicos –lo mismo que privados, desde hoteles a bancos–.

[8] Aunque existen miles de minas que habrá de levantar previamente.

- *Problemas políticos e ideológicos*

Si bien nadie niega que el SPLM haya trabajado con fervor en pos de la independencia, y aunque al nuevo gobierno surgido de sus filas le gusta casi en exceso hablar de democracia, libertad y derechos humanos, lo cierto es que no se puede considerar como un movimiento o partido político regido por valores y principios auténticamente democráticos[9]. Además, el SPLM no ha sido capaz en todos estos años de aglutinar representación suficiente como para abarcar a la gran mayoría de la población sursudanesa. Por si fuera poco el hecho de estar acusado de corrupción, muchos aprecian que solo se preocupa de la etnia Dinka, manteniendo al margen de las ventajas y oportunidades socio-políticas-económicas al resto de los grupos étnicos.

Salva Kiir Mayardit, el actual presidente sursudanés, aunque fue la cabeza visible del Ejército Popular de Liberación de Sudán (SPLA), no está considerado como un intelectual ni un orador brillante, por lo que su capacidad de liderazgo político está en entredicho. Durante años a la sombra del carismático John Garang[10], no es hasta la muerte de este en accidente de helicóptero que se convirtió en el principal líder de los independentistas.

Otro de los retos a los que deberá enfrentarse Sudán del Sur será el tránsito de una mentalidad presidida por el uso de la fuerza de las armas –no en vano ha estado en situación de guerra durante más de medio siglo–, a otra en la que prime la política, avanzando hacia un Estado democrático, en el que se respeten las libertades y los derechos humanos.

Por todo ello, es un reto para Sudán del Sur establecer un Estado con la suficiente solidez que sea capaz de cohesionar una sociedad con intereses tan diversos, una vez alejado el fantasma del enemigo común.

- *Desarme y desmovilización*

El gobierno de Sudán del Sur deberá enfrentarse ahora a la desmovilización, desarme y reintegración de los casi 200.000 integrantes del SPLA. La realidad es que, desde que se alcanzó en 2005 el CPA, ha sido casi imposible reducir en una cifra reseñable las fuerzas sursudanesas[11].

---

[9] Durante las elecciones parlamentarias de abril de 2010, muchas voces se alzaron contra las acciones de intimidación a los votantes llevadas a cabo por miembros del SPLM.

[10] Ambos de la etnia Dinka. Al igual que Garang, Kiir perteneció al ejército sudanés, del que igualmente desertó y se pasó a la guerrilla tras negarse a reducir una rebelión en tierras sureñas.

[11] En el CPA de 2005 se establecía que, para antes del referéndum de independencia, Sudán del Sur debía haber dejado sus Fuerzas Armadas en poco más de 100.000 miembros. Con la financiación del Programa de Desarrollo de Naciones Unidas, al menos 90.000 soldados deberían haberse integrado en la vida civil. Sin embargo, tan solo 12.000 abandonaron las armas, siendo casi la mitad mujeres no combatientes, ancianos e incapacitados. Por si fuera poco, una auditoría interna acusó a este Programa de haber empleado en gastos inne-

La principal complicación fue que tras el CPA los soldados miembros del SPLA empezaron a recibir un sueldo permanente, el cual, tras muchos años de lucha, no solo consideran que les correspondía, sino que temían perderlo si retornaban a la sociedad civil. Además, la gran mayoría no sabía hacer otra cosa que guerrear, no ha conocido otra forma de vida que la supervivencia por la fuerza de las armas, y ahora deberán transformarse y adaptarse a la vida civil, en un proceso largo y complejo, no exento de grandes riesgos[12].

En la actualidad, la Comisión de desarme, desmovilización y reintegración de Sudán del Sur está estudiando un nuevo programa[13], de una duración de ocho años, para ser aprobado por los países donantes. Por el momento, la principal preocupación en el campo de la seguridad son los grupos guerrilleros que van proliferando y cogiendo fuerza. Violencia que ya ha supuesto unos 3.000 muertos en lo que va de año 2011, provocando el éxodo de casi 200.000 personas.

- *Luchas intestinas*

De los cinco grupos rebeldes principales, los más activos son los de George Athor Deng[14] (Dinka) y Peter Gatdet Yaka[15] (Nuer). Aunque Juba acusa a Jartum de apoyar a estos grupos, el gobierno de Al Bashir lo niega rotundamente. El Movimiento Democrático del Sudán del Sur integra no solo a las fuerzas de Athor, sino también a las del general Bapiny Monituel[16] (Nuer), las del capitán Uluak Olony[17] (Shilluk) y a otras facciones menores. A todos ellos les une la oposición a la dominación de la etnia Dinka –se hace notar que aunque Athor es Dinka, la mayoría de sus seguidores son Nuer–, actual dominadora del panorama político sursudanés.

De momento, los grupos opositores no se han mostrado favorables a unir sus fuerzas contra el gobierno, pero de llegar a hacerlo, podrían constituir un ele-

cesarios (contratación de excesivo personal, vehículos suntuosos, equipo innecesario…) la mayor parte del dinero que debía haber sido destinado a los soldados que dejaran las armas.

(12) Hay que tener en cuenta que aunque en la capital, Juba, se esté produciendo un cierto desarrollo económico –viviéndose incluso una verdadera obsesión por la construcción–, el resto del país se encuentra en bajísimos niveles de desarrollo, siendo prácticamente imposible encontrar trabajo fuera de la agricultura.

(13) Dentro de este programa, Juba tiene previsto poner a disposición de ONU y UA personal de sus fuerzas armadas para participar en misiones internacionales de pacificación. De momento, a mediados de agosto pasado ya ofreció que sus tropas participaran en la misión de Somalia.

(14) Fue teniente general del SPLA, y tiene su base de operaciones en la región de Jonglei. Sus fuerzas se estiman en unos 2.000 efectivos.

(15) Con base en la zona de Unity (al igual que Jonglei, es una zona rica en petróleo), Gatdet fue general de división del SPLA, y está considerado como un brillante táctico. Ha denominado a su grupo como Ejército de Liberación de Sudán del Sur. El 4 de agosto de 2011 firmó un acuerdo de cese de las hostilidades con el gobierno, pero inmediatamente fue amenazado por su grupo de que, si no lo revocaba, elegirían a otro mando.

(16) Tras la firma del CPA en 2005, se unió al ejército de Jartum.

(17) Con base de operaciones en el Alto Nilo.

mento perturbador de primera magnitud, con capacidad para poner en jaque a Juba.

Cuestiones por resolver entre Norte y Sur

Aunque el CPA ya databa de 2005 y todo apuntaba a que el referéndum resultaría favorable a los independentistas, la división del país ha dejado abierta una serie de cuestiones que todavía deben resolverse.

Para empezar, los dos países deben adoptar una decisión sobre cómo repartirse la deuda de casi 40.000 millones de dólares, así como los beneficios generados por los hidrocarburos, especialmente ahora que buena parte de las reservas quedan del lado de Sudán del Sur.

Por otro lado, está pendiente tanto delimitar con detalle la frontera común como definir la zona de Abyei, uno de los principales enclaves petrolíferos y cuya adscripción a uno de los nuevos Estados está por concretar.

- *La pugna por las tierras cultivables*

Aunque no se suela hablar de ello, el Norte puede llegar a tener una gran dependencia del Sur en el campo de la alimentación. Muy deficitarias, las tierras norteñas no tienen capacidad para abastecer a toda la población. Mientras que las del Sur son extremadamente fértiles, y sometidas a adecuados programas de desarrollo eficiente, tienen un inmenso potencial para abastecer a gigantescos mercados, comenzando por su vecino del Norte. Sin duda, una baza a su favor que Juba va a saber jugar.

- *Repartición de los beneficios del petróleo*

Si bien en el CPA de 2005 se establecía la repartición equitativa entre Juba y Jartum de los beneficios del petróleo, cuyas explotaciones se encuentran mayoritariamente en el Sur, este pacto finalizó con el acceso a la independencia del Sur. Por ello, ahora hay que abrir un nuevo proceso negociador entre ambos países para logar un entendimiento. De momento, ambos gobiernos han acordado que el Sur debe pagar por que su petróleo sea transportado a través del Norte, aunque todavía no se ha fijado la cuantía de lo que se debe abonar[18]. Lo más probable, en beneficio mutuo, es que ambos países finalicen por acordar un reparto similar al existente hasta el momento de la independencia.

[18] El 25 de julio pasado, el secretario general del SPLM manifestó que el Norte había reclamado a Juba el abono de 22,80 dólares por barril de petróleo que cruzara por su territorio camino del mar Rojo, cantidad estimada por el Sur como excesiva, pues aunque nominalmente el barril de crudo sureño tiene un valor de unos 115 dólares, deben descontarse todos los gatos que supone su extracción y transporte.

En cualquier caso, en caso de una falta de entendimiento, tiene más que perder el Sur que el Norte. Mientras Jartum perdió con la independencia del Sur el 37% de sus ingresos –obtenidos por la venta del petróleo–, para Juba el crudo representa el 98% de sus beneficios. Por lo que, mientras el Norte, aunque con grandes dificultades, podría sobrevivir en el supuesto de que se bloqueara la llegada de hidrocarburos procedentes del Sur, hoy por hoy –y hasta que se abrieran nuevas vías de transporte a través de otros países–, Sudán del Sur no podría, si no tuviera acceso a la venta de su petróleo.(Figura 5.3)

Figura 5.3. Concesiones para prospecciones de gas y petróleo

- *Los ciudadanos expatriados*

Ambos gobiernos deben seguir avanzando en aspectos tan sensibles como la nacionalidad de los árabes que residen en Sudán del Sur o la cuestión de los sursudaneses que residen en el Norte –unos dos millones de personas–, a los que Al Bashir ha amenazado con no concederles la doble nacionalidad. Además, la amenaza velada de, una vez desprendido de los no musulmanes del Sur, imponer la Sharia en todo el territorio de Sudán del Norte, puede llevar a que muchos de estos sursudaneses (mayoritariamente cristianos) se vean forzados a abandonar el Norte. Este regreso a sus tierras ancestrales de los originarios habitantes de ciertas zonas de Sudán del Sur, las cuales habían abandonado a causa de la guerra, será, sin duda, fuente de disputa con los actuales ocupantes de las mismas.

- *La guerra de las divisas*

Otro escollo no menos importante es el generado por el uso de la moneda[19]. Sudán del Sur y del Norte habían acordado que, tras la independencia del primero, Juba seguiría empleando la Libra sudanesa al menos durante seis meses. Incumpliendo su compromiso, Sudán del Sur emitió su nueva moneda el 18 de julio, apenas nueve días después de su independencia, denominada Libra Sursudanesa, con un valor igual a la sudanesa, con la idea puesta en que en un plazo máximo de dos meses hubiera reemplazado completamente a la antigua.

En respuesta a este agravio, una semana más tarde, Jartum procedió a emitir una nueva moneda, al tiempo que prohibía la importación de la antigua, con el objetivo hacer inservible las reservas en libras sudanesas de que disponía el Sur, estimadas en unos 700 millones de dólares.

Al borde de la bancarrota, Juba solo pudo actuar dejando en 45 días el tiempo para cambiar las antiguas libras sudanesas por las nuevas sursudanesas, en vez de los dos meses iniciales.

En este juego de las monedas, parece que Jartum lleva mano ganadora. Sabedora que el Sur no puede prescindir del valor de sus reservas de las antiguas libras sudanesas, se encuentra con un as que seguro empleará en las negociones que tiene abiertas por los conflictos fronterizos y la repartición de los beneficios del petróleo.

[19] Aspecto realmente clave, pues no en vano una situación similar degeneró en una aceleración de la entrada en guerra de Etiopía y Eritrea, al adoptar el segundo el Nafka, en lugar de seguir empleando el Birr etíope.

- *Delimitación de las fronteras*

Todavía queda un 20% de los 2.100 kilómetros de frontera entre el Norte y el Sur por delimitar, siendo especialmente conflictivas las zonas en las que existen depósitos de hidrocarburos, o se sospecha su existencia.

- *La cuestión de Abyei*[20]

Probablemente, la mayor tensión actual se localiza en la región de Abyei[21], donde se concentran los principales enfrentamientos armados. Situada entre los dos nuevos países, la pertenencia a uno de ellos todavía está en el aire, a la espera de que se desbloquee la realización del referéndum para su autodeterminación[22]. Inicialmente, el referéndum fue fechado para enero de 2010[23], pero los desacuerdos sobre quién tendría derecho a ejercer el voto lo pospuso *sine die*.

Además de las pugnas externas por hacerse con esta importante zona petrolífera[24], la situación interna tampoco es nada indicadora de una estabilidad a corto plazo. Los intereses de las dos principales etnias que allí habitan van en direcciones opuestas. Mientras los Dinka –agricultores de raza negra originarios de la zona– apuestan por incorporarse a Sudán del Sur, los Misseriya –nómadas árabes musulmanes– optan por continuar unidos a Sudán del Norte. Además, mantienen entre ellos un fuerte enfrentamiento por los accesos del ganado al agua y los pastos[25]. La posición política de Sudán del Norte es ofrecer, en el caso de que finalmente tenga lugar el referéndum, a los Misseriya el mismo derecho al voto que tienen los que pueblan la zona de modo permanente, algo a lo que, obviamente, se opone frontalmente Sudán del Sur, pues vería mermadas sensiblemente sus opciones a hacerse con esta envidiada zona.

El 21 de mayo de 2011, fuerzas de Jartum invadieron Abyei[26]. Para Sudán del Norte, quedarse con los pozos petrolíferos de Abyei es una forma de compensar

[20] Aunque pertenece a la región norteña de Kordofán del Sur, por su especial relevancia se la trata aparte.
[21] Abyei cuenta con una autonomía especial. De momento, la Comisión Permanente de Arbitraje de La Haya ha dictaminado con exactitud la frontera, lo que ha significado la pérdida de importantes yacimientos de petróleo para el Sur –concretamente, los yacimientos de Heglig y Bamboo–, que ahora pasan a manos de Jartum. Juba ha mostrado su disconformidad y solicitado la revisión del dictamen.
[22] Actualmente, es parte de Sudán del Norte, si bien muchos de sus habitantes, principalmente los de la etnia Nuba, son de raza negra y han apoyado a los independentistas del Sur contra los árabes-musulmanes del Norte.
[23] De acuerdo con el CPA de 2005, debía haberse celebrado simultáneamente con el de Sudán del Sur.
[24] Algunos cálculos estiman que Abyei contiene en sus entrañas una cuarta parte del todo el petróleo de Sudán. Otros, sin embargo, consideran esta cifra exagerada, y limitan su producción a unos 2.500 barriles diarios.
[25] En realidad, lo que está en juego para estas dos etnias es su supervivencia, materializada por el control del agua y los pastos para su ganado.
[26] A pesar de que la ciudad de Abyei tiene la consideración internacional de zona desmilitarizada.

la pérdida de hidrocarburos sufrida con la independencia del Sur. La intervención militar norteña forzó a que más de 100.000 personas abandonaran sus hogares.

Ante los choques habidos entre fuerzas del Norte y del Sur[27], causantes de numerosas víctimas, la presión internacional forzó un acuerdo de desmilitarización, ratificado por norteños y sureños en junio pasado, en Adís Abeba. Este acuerdo, firmado a primeros de julio pasado, incluía una administración civil y la creación de una fuerza de interposición con la misión principal de supervisar la frontera internacional. Su fruto fue la Resolución 1990 del Consejo de Seguridad de ONU, aprobada el 28 de junio, por la que se autorizaba, durante un periodo inicial de seis meses, una Fuerza Interina de Seguridad de Naciones Unidas para Abyei (UNISFA, por sus siglas en inglés), compuesta por un máximo de 4.200[28] efectivos de militares etíopes, 50 policías y diverso personal civil de apoyo[29], con la misión de crear una ambiente adecuado que permita la realización del referéndum sobre el futuro de esta estratégica región.

Innecesario es decir que la consideración de Abyei como parte integrante de Sudán del Sur en el borrador de su futura constitución ha provocado las iras de Jartum. Por su parte, tanto EE.UU. como Reino Unido han manifestado sus dudas sobre la conveniencia de la celebración de un referéndum en las actuales circunstancias de inestabilidad. El presidente Obama ha garantizado a Jartum, de nuevo y a modo de presión, su eliminación definitiva de la lista de países patrocinadores del terrorismo si se aviene a facilitar la creación de las condiciones precisas para la realización del referéndum. En cualquier caso, todo apunta a que cuanto más se retrase el referéndum, mayores serán las probabilidades de que se desate una gran violencia en la zona, lo cual, no cabe duda alguna, no hará más que agudizar el desastre humanitario.

- *La compleja situación de los Nuba en Kordofán del Sur*

Uno de los efectos de la reciente independencia de Sudán de Sur se manifiesta con claridad en la provincia norteña de Kordofán del Sur, donde habitan los Nuba, localizados en los Montes Nuba, justo en el límite entre el Norte y el Sur.

La problemática en esta región[30] –cuyas fronteras están en su mayor parte indefinidas– se centra en que, tras la independencia de Sudán del Sur, ha pasado a convertirse en la principal reserva de crudo de Jartum, lo que la convierte

[27] A mediados de mayo pasado, tropas de Sudán del Norte ocuparon Abyei, dando comienzo los combates.
[28] Al cierre del presente trabajo, la cifra de fuerzas de UNISFA presentes rondaba el millar de efectivos.
[29] El 2 de agosto, UNISFA sufrió sus primeras bajas. Cuatro soldados etíopes fallecieron al estallar una mina al paso de su vehículo. ONU protestó ante Jartum dado que la mina se encontraba en una zona contralada por Sudán del Norte.
[30] En puridad, se la debe denominar «estado», pues es uno de los que componen la federación de Sudán del Norte.

en innegociable para Sudán del Norte, que debe enfrentarse con los miles de milicianos[31] bien armados que llevan años combatiendo contra el gobierno de Jartum en esta zona.

Los Nubas, practicantes mayoritarios de cultos animistas y que apoyaron en gran medida al SPLM en los días de lucha contra el gobierno de Jartum, se ven ahora bajo la plena jurisdicción de Sudán del Norte, lo que ha provocado violentos enfrentamientos con las fuerzas de Al Bashir. Como consecuencia, se estima que Jartum está cometiendo todo tipo de atrocidades en esta región, con la finalidad de doblegar los ánimos de su población. Muy probablemente, esta situación prevalecerá en el tiempo, siendo poco probable que exista una condena firme de la comunidad internacional, muy centrada ya en Sudán del Sur y, en menor medida, Darfur.

El 5 de junio pasado dieron comienzo fuertes enfrentamientos armados, como consecuencia de las elecciones a gobernador, al no estar de acuerdo los dos principales partidos con el resultado. La aviación norsudanesa bombardeó diversas zonas de Kordofán del Sur, incluyendo la capital, Kadugli, y las montañas Nuba. Ambas acciones provocaron el éxodo de al menos 150.000 personas e impidieron la distribución de ayuda humanitaria a la mitad de ellas[32].

- *La incertidumbre de Nilo Azul*

Junto con Kordofán del Sur, la región de Nilo Azul (provincia-estado de Sudán del Norte) tiene un triste pasado de violencia, con cerca de 100.000 muertos en los últimos años. Ambas provincias deben ahora decidir si desean continuar dependiendo del mermado Sudán del Norte, donde el futuro parece oscuro, o si, por el contrario, prefieren adherirse al nuevo Sudán del Sur, donde el porvenir inmediato no es que sea mucho más halagüeño, pero al menos cuenta con el respaldo de importantes miembros de la comunidad internacional.

- *Situación actual de las negociaciones*

En el Memorándum de Entendimiento Mekelle (Etiopía), firmado el 23 de junio de 2010, se crean cuatro grupos de trabajo (ciudadanía; seguridad; recursos naturales, económicos y financieros; y tratados internacionales y asuntos legales) dedicados a la solución de estas cuestiones.

A finales de noviembre de 2010, se celebró una cumbre entre los dos países en Adís Abeba, en la que Abyei fue el centro de las discusiones, concluyendo sin acuerdo alguno.

---

[31] Principalmente de la etnia Nuba, que combatieron al lado del SPLM durante la segunda guerra Norte-Sur.
[32] Según ACNUR, Jartum bloqueó la distribución de ayuda humanitaria tanto por tierra como por aire.

A mediados de junio pasado, los principales dignatarios de los gobiernos de Juba y Jartum se reunieron en Adís Abeba para negociar la situación de Abyei, Kordofán del Sur y Nilo Azul, sin resultado tangible alguno[33].

La situación actual es que Juba se niega a entrar en otras negociaciones hasta que se resuelva a su satisfacción el caso de Abyei, que se ha convertido en todo un símbolo. En este sentido, reclama una administración de siete miembros, de los que al menos cuatro le serían favorables. También entiende que el referéndum de autodeterminación debe tener lugar antes de que acabe 2011, insistiendo en que únicamente los habitantes de etnia Dinka puedan votar. Evidentemente, Sudán del Norte considera esta última proposición inaceptable, pues considera que sería abandonar a los de etnia Misseriya.

PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

Implicaciones regionales

- *Egipto*

Teniendo en cuenta la inmensa trascendencia que para Egipto tiene que le siga llegando el mismo caudal de agua del río Nilo[34], y que el nuevo Sudán del Sur pasa a tener la llave del grifo que significa el Nilo Blanco, no cabe duda que El Cairo hubiera preferido, como menos mala, la opción de un Sudán unido, en el convencimiento de que cualquier acuerdo futuro sobre las aguas fluviales difícilmente será mejor que el que actualmente disfrutaba, pues hasta ahora tan solo había de revisar anualmente el acuerdo –muy ventajoso para los egipcios– con un único país.

A esta ya delicada situación hay que añadir que, de confirmarse los pronósticos que auguran la duplicación del actual población de Egipto para dentro de medio siglo –se calcula que podría llegar a los 150 millones–, las tensiones por el control de las aguas del Nilo no va a hacer más que crecer.

Los egipcios no ignoran que Sudán, tanto del Norte como del Sur, pueden querer, o incluso verse realmente obligados a modificar el tratado de 1959, pensando en su propia necesidad de emplear las aguas en regadíos de tierras cultivables, en la construcción de presas para producir energía eléctrica o incluso que otros países, como puede ser el caso de Israel, empleen, a través de terceros, este factor estratégico. De momento, y con objeto de procurarse las mejores relaciones posibles con el nuevo Estado, Egipto ya abrió hace meses un consulado en el Sur. El Cairo espera que el nuevo Sudán de Sur se convierta

[33] La reunión fue auspiciada por el Panel de Alto Nivel de la Unión Africana.
[34] Por el Tratado de 1959 obtiene 55,5 millones de metros cúbicos de agua anuales, mientras que Sudán se queda con 18 millones.

en un aliado en la proyecto de reformular las reglas de repartición del agua, en el marco de la «Nile Basin Initiative».

- *Eritrea*

Eritrea, en algún tiempo, acusó abiertamente a Sudán de apoyar ciertos movimientos islamistas[35] que operaban en su territorio, motivo que esgrimía para ofrecer su apoyo a los independentistas sureños.

- *Etiopía*

Aunque durante años se mostrara favorable a los secesionistas de Sudán del Sur, a los que llegó a proporcionar capacidades militares, en los últimos tiempos Etiopía[36] ha preferido mantenerse al margen de esta pugna, probablemente por estar pendiente de otros temas que le suponen un riesgo mayor su propia seguridad, tanto externos (la latente enemistad con Eritrea o la endémica inestabilidad en Somalia), como internos.

Sin duda, Etiopía se juega mucho en Sudán, por lo que no escatima esfuerzos en la búsqueda de soluciones que lleven al entendimiento al Norte y al Sur. Entre sus preocupaciones se encuentra la posibilidad de que el régimen de Jartum adopte una deriva islamista extrema. Además, alberga en su territorio un elevado número de refugiados sudaneses –unos 70.000, según algunas estimaciones–, a la espera de una mejora de la situación para devolverlos a Sudán.

Así mismo, la independencia del Sur le genera la inquietud de que las comunidades separatistas de Oromo y Ogaden aprovechen esta circunstancia para extremar sus reivindicaciones. O que incluso el gobierno de Al Bashir instrumentalice a estos grupos independentistas para buscar una desestabilización de la región en su propio beneficio.

Por otro lado, también teme que puedan surgir tensiones con el nuevo Estado del Sur, con el que comparte más de 1.000 kilómetros de frontera, a cuyos ambos lados viven las etnias Anyuak y Nuer. En este sentido, una de las mayores inquietudes puede ser la fronteriza región de Gambela, históricamente marginada, y que comparte raíces culturales históricas con Sudán del Sur, lo que podría llevar a sus habitantes, en un momento dado –especialmente si el Sur logra un rápido y estable desarrollo–, a desear integrarse con los sursudaneses.

En la actualidad, las relaciones entre Juba y Adís Abeba se pueden calificar de cordiales y con posibilidades de mejorar. Entre otros proyectos comunes, destaca la apertura de carreteras desde la región de Gambela a la capital sursudanesa

[35] Principalmente, a un grupo llamado Yihad Eritrea, del que poco se conoce.
[36] De mayoría cristiana.

- *Kenia*

Muy involucrada desde el principio en las negociaciones que dieron origen al CPA, está muy interesada en que la estabilidad de Sudán del Sur, con el pensamiento puesto en los beneficios que le puede acarrear tener un mercado virgen como vecino, al que, como uno de los principales motores económicos de esta parte de África, puede proporcionar gran variedad de bienes y proveer de infraestructuras vitales para su desarrollo. Además, casi el 80% de su población comparte con Sudán del Sur la religión cristiana. Por otro lado, se estima que viven en Kenia unos 15.000 sursudaneses.

Uno de los proyectos más prometedores es la construcción de un oleoducto que, proveniente de los campos petrolíferos de Sudán del Sur, llevara el crudo hasta la costa keniata[37]. Esta obra permitiría obviar el actual oleoducto que desemboca en Port Sudán, en el mar Rojo, y, por tanto, evitar la dependencia de Sudán del Norte. De momento, el proyecto[38] está siendo desarrollado por la empresa japonesa Toyota, con un coste estimado en unos 1.500 millones de dólares, lo que, a juicio del gobierno de Sudán de Sur, lo hace inviable económicamente, por lo que prefiere negociar el paso del crudo a través del Norte. También está en estudio construir un gran puerto mercante al norte de Lamu, que enlazaría con una vía de comunicación que llevaría hasta Sudán del Sur.

Ahora queda por solucionar entre Sudán del Sur y Kenia el contencioso por el Triangulo de Llemi, en el que también es parte interesada Etiopía, por ser frontera común de los tres países. Hay quien piensa que Kenia se podría quedar con este territorio como recompensa por los servicios prestados a Sudán del Sur[39] en el camino hacia su independencia.

- *Uganda*

Kampala fue uno de los principales soportes de los secesionistas sureños, a los que les unían fuertes vínculos. Apoyo que tuvo que pagar sufriendo los ataques del violentísimo grupo denominado Ejército de Resistencia del Señor[40] (LRA, por sus siglas en inglés), muy activo desde finales del siglo pasado tanto en el norte de Uganda como en el sur de Sudán, donde han aterrorizado a las poblaciones locales.

---

[37] Concretamente, hasta el puerto de Mombasa. También hay otra opción en estudio, que sería dirigir el crudo hasta el puerto de Masawa, en Eritrea.
[38] Se conoce con el nombre de LAPSSET y actualmente está en fase de adjudicación. Al parecer, China estaría muy interesada en su construcción.
[39] Durante las guerras intestinas, Jartum acusó reiteradamente a Nairobi de proporcionar grandes cantidades de material bélico a los rebeldes sudaneses.
[40] Uganda ha acusado en numerosas al gobierno de Jartum de estar detrás de los guerrilleros del LRA.

Al igual que Kenia, Uganda ha realizado grandes inversiones en Sudán del Sur, por lo que su interés está en que se mantenga cierta estabilidad que le permita el retorno beneficioso de lo invertido. Actualmente, casi el 15% de las exportaciones ugandesas se dirigen a Sudán. Por otro lado, se calcula que hay más de 200.000 sudaneses refugiados en Uganda.

Otros intereses geopolíticos

- *China*

Aunque China tenía enormes intereses estratégicos en Sudán, país al que ha ayudado con toda su fortaleza económica y diplomática, no descuidó ir tejiendo buenas relaciones con los independentistas sureños, consciente de que las reservas de crudo se encontraban en sus futuros territorios. De este modo, en 2008 instaló un consulado en Juba, el cual transformó en embajada dos años más tarde.

Los intereses de Pekín con Sudán del Sur son múltiples, y no se limitan solo al petróleo. Por ejemplo, está construyendo en las tierras sursudanesas –y aportando el grueso de la mano de obra– la central eléctrica de Merowe[41], cerca de la cuarta catarata del Nilo (aunque también participan, en menor medida, otras tres compañías europeas, de capital suizo, francés y alemán). Con su tradicional política de no interferir en cuestiones internas, en principio, no parece que se vayan a resentir los intereses chinos en ambos países.

En el plano geopolítico, no hay que olvidar que Sudán –y ahora Sudán del Sur– ha sido y sigue siendo uno de los escenarios de enfrentamiento entre el coloso estadounidense y el no menos gigante chino.

Comoquiera que China es uno de los principales interesados, sino el mayor, en la estabilidad de los dos nuevos países, dada la importante cantidad de crudo que extrae de las entrañas de sus tierras, es de esperar que Pekín sea un elemento clave para guiar a ambos gobiernos por el camino de la paz y la concordia.

- *España*

Las oportunidades de negocio que se abren en Sudán del Sur también podrían constituir una ocasión propicia para las inversiones españolas. En un país que carece de todo, la capacidad y la experiencia de nuestras empresas serían de gran ayuda para proporcionar los medios esenciales a la necesitada población.

[41] Con un presupuesto de casi dos mil millones de dólares, se estima que sería capaz de abastecer de energía eléctrica a casi medio continente africano, e incluso de exportar a Europa.

Al parecer, las autoridades sursudanesas también son conscientes de esta posibilidad, como lo demuestran las declaraciones del ministro de Energía y Minas durante su visita a España, en enero pasado, en las que manifestó que empresas españolas podrían ser las adjudicatarias del proyecto de construcción del nuevo aeropuerto de Juba.

- *Estados Unidos*

En octubre de 2002, aprobó la ley «Sudan Peace Act», por el que forzaba a Jartum a negociar con el SPLA y a no interferir en la ayuda humanitaria, si deseaba ver levantadas las sanciones que sobre Sudán pesaban desde hacía años, como consecuencia de relacionarlo con el terrorismo internacional. No cabe duda que esta presión ejercida por EE.UU. fue clave para que en 2005 se alcanzara el acuerdo de paz que daría lugar a la culminación del proceso de independencia del Sur.

Los estadounidenses han amparado su política en la zona con una importante campaña publicitaria y psicológica, que ha ido desde apoyarse en personajes muy populares[42] que se han manifestado en contra de las acciones de Jartum en el Sur, a conseguir que la propia administración norteamericana se mostrara favorable a la instauración de un nuevo Estado democrático[43].

La oferta de Washington a Jartum, a cambio de la culminación pacífica del proceso de independencia de Sudán de Sur, la solución de la situación de Abyei y el respeto de los derechos de los sursudaneses que desean seguir residiendo en el Norte ha sido: ayuda económica; normalización de la relaciones diplomáticas; y retirada de la lista de países patrocinadores del terrorismo. En este sentido, algunos analistas apuntan a que, tras la aprobación del CPA en 2005, Sudán comenzó a recibir importantes remesas de dólares procedentes del gobierno norteamericano.

Además, entre 2005 y 2010, EE.UU. podría haber aportado más de 6.000 millones de dólares a Sudán del Sur, a los que se podrían añadir otros 200 millones en ayuda militar. A cambio, los norteamericanos mejoran su presencia en la zona. Por ejemplo, la principal empresa implicada en la construcción de edificios para usos militares y en el entrenamiento de las fuerzas del SPLA fue, y es, la estadunidense DynCorp International.

- *India*

Aunque menos conocida que China, India también participa activamente en la extracción del crudo en Sudán. Situación que no es nueva, pues los lazos comerciales entre ambos países tienen una larga tradición, lo que ha facilitado

[42] Como el actor George Clooney, en su decidido apoyo a la independencia de Sudán del Sur. Llegó a disponer de una red de satélites comerciales para supervisar la situación en las zonas más conflictivas.
[43] Contando con el apoyo tanto de grupos cristianos como de la comunidad afroamericana.

la existencia de una significativa colonia hindú en estas tierras. La principal compañía presente es ONGC Videsh, con concesiones en Sudán del Sur.

Dados sus actuales intereses en el Sur, Nueva Deli estableció relaciones diplomáticas con Juba desde que se aprobara el CPA en 2005, las cuales fueron reforzadas con la apertura de un consulado en 2007.

Como quiera que una inestabilidad en la situación solo le podría traer perjuicios, India, al igual que China, apuesta por apoyar la viabilidad de Sudán del Sur.

- *Naciones Unidas*

Desde 2005, ONU participó con la misión UNMIS (Misión de Naciones Unidas en Sudán), aprobada por la Resolución 1590 del Consejo de Seguridad, de fecha 24 de marzo –prorrogada por Resolución 1978, de fecha 27 de abril de 2011, hasta el 9 de julio de este año–, con el mandato de vigilar el cumplimiento del CPA.

Mediante Resolución 1996 de 2011, aprobada el 8 de julio, estableció la misión UNMISS (Misión de Asistencia de Naciones Unidas en Sudán del Sur), por un período inicial de un año. Esta misión –que puede llegar a disponer de hasta 7.000 efectivos militares y 900 policías, además del personal civil apropiado– tiene como mandato genérico consolidar la paz y la seguridad y contribuir a establecer las condiciones para el desarrollo de la República de Sudán del Sur.

Tres días más tarde, en la Resolución 1997 se decidió la retirada de todo el personal militar y civil de UNMIS a partir del 11 de julio, con fecha límite del 31 de agosto. Simultáneamente, en la misma resolución se solicitó al secretario general que transfiriera el personal, equipo, suministros y demás activos que fueran necesarios de UNMIS a UNMISS y a UNISFA –la ya comentada misión en la región de Abyei–, lo que se ha venido realizando paulatinamente.

Por otro lado, en el referéndum de independencia de Sudán del Sur participó con observadores y apoyo logístico.

- *Unión Africana*

La Unión Africana nunca ha visto con buenos ojos la independencia de Sudán del Sur, por el temor a que cundiera el ejemplo en otras partes de África, donde el negativo efecto producido por la descolonización podría llegar a generar la aparición de un casi sinfín de estados, de atenerse exclusivamente a las diferencias entre los principales grupos étnicos.

- *Unión Europea*

Al poco de producirse la independencia de Sudán del Sur, el representante de la UE en la zona, Carlo Filippi, declaró que la Unión Europea deseaba una asociación duradera con Juba.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

La culminación del proceso de independencia de Sudán del Sur probablemente no signifique que se ha alcanzado la meta de la estabilidad y la paz, sino, tan solo, el punto de partida para una nueva situación muy difícil de vaticinar, en la que todo apunta a que siga imperando la incertidumbre e incluso la violencia, al menos durante algún tiempo.

Sería ingenuo descartar que este nuevo Estado no vaya a sufrir fuertes convulsiones políticas internas, viendo cómo los diferentes grupos étnicos e incluso religiosos comienzan a tomar posiciones para hacerse con el poder político-económico. Situación que podría provocar una nueva avalancha de desplazados y refugiados, que fácilmente afectaría a los países limítrofes –prácticamente todos en situación interna delicada, sea por política, por economía o por causas naturales–, con consecuencias imprevisibles.

Para algunos, la independencia del Sur es el precio que ha tenido que pagar Al Bashir por seguir manteniéndose en el poder en el Norte. También, porque se le han prometido grandes beneficios (básicamente, la repartición de las ganancias del petróleo) o por haber llegado al convencimiento de la inutilidad de otra guerra, en un momento en el que el apoyo de la comunidad internacional al Sur ha sido quizá el mayor que nunca ha tenido.

En cualquier caso, lo más probable es que ninguna de las partes, ni el Norte ni el Sur, estén interesadas en volver a caer en un conflicto armado que solo les podría acarrear problemas. En un mundo donde los principales países están sometidos a fuertes restricciones económicas internas que les imposibilitan para ofrecer importantes ayudas a terceros, los dos Sudán, Norte y Sur, deben empezar a hacerse a la idea de sobrevivir con sus propios recursos. Y para ello precisan que el caudal de petróleo no se interrumpa, teniendo en cuenta que de él obtienen la práctica totalidad de los ingresos del Sur y la casi la mitad del Norte. De este modo, lo más probable –y lo deseable– es que los intereses económicos comunes y compartidos una a los hasta fechas recientes mortales enemigos. Además, y al menos por el momento, Sudán del Sur es plenamente dependiente de los países acreedores de su enorme deuda y del FMI, por lo que su capacidad de acción autónoma es realmente limitada.

Pero la independencia de Sudán del Sur puede tener otra lectura mucho más sutil, pero no menos relevante: además de suponer un freno a los intentos de algunos países de extender el islam por África, significa el fracaso de la integración entre culturas, etnias y religiones, sembrando un mal precedente que puede prender en otras zonas de similar problemática. Así, no es descartable que pueda provocar una reacción en cadena en otros países que también padecen enfrentamientos intestinos por diferencias étnicas, religiosas, culturales, económicas o política, como puede ser Nigeria (entre el Norte musulmán y el Sur cristiano), Costa de Marfil, República Democrática del Congo (región de Katanga), Etiopía (regiones de Oromo y Ogaden), Senegal (Casamance) o Angola (región de Cabinda). Otro ejemplo puede ser Somalilandia, autoproclamada como Estado independiente de Somalia en 1999 y que ha estado siguiendo al detalle todo lo acontecido en el proceso de independencia de Sudán del Sur. Por lo que respecta a Jartum, se siente obligado a actuar con firmeza para evitar que la independencia del Sur se convierta en un precedente a imitar en otras partes del país. Por ello, es de esperar que su actuación sea firme, tanto en Abyei como en otras zonas con aspiraciones secesionistas.

No menos importante es señalar que en este nuevo Sudán del Sur las posibilidades de negocio son enormes, pues queda todo por hacer. En un país con la extensión de España, prácticamente no existen las vías asfaltadas, y el 80% de los ciudadanos son analfabetos y carecen de los más elementales servicios sociales. Sin la menor duda, son muchos los países que tienen puestos los ojos en esta nueva despensa africana, por lo que solo cabe esperar que los dirigentes sursudaneses sean capaces de aprovechar todas las oportunidades que les brinda su flamante independencia y ofrezcan el futuro esperanzador a su pueblo del que, hasta ahora, ha carecido.

CRONOLOGÍA

Tabla 5.1. Cronología del conflicto

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO		
CAPÍTULO V		SUDÁN DEL SUR: LAS INCERTIDUMBRES DE UN NUEVO ESTADO
1956	enero	Independencia de Sudán Creación del Ejército Popular de Liberación de Sudán (SPLA)
1955-1972		Primera guerra civil (Sudán del Norte y Sudán del Sur)
1972		Tratado de Adís Abeba
1972-1983		Periodo entre guerras
1983-2005		Segunda guerra civil (Sudán del Norte y Sudán del Sur)
1997		Acuerdo de Paz de Jartum
2002	julio	Firma del Protocolo de Machakos
2005	enero	Firma del Acuerdo Global de Paz (CPA)
2010	abril	Elecciones presidenciales multipartidistas
2011	enero	Referéndum de independencia de Sudán del Sur
2011	julio	Sudán del Sur alcanza la plena independencia

BIBLIOGRAFÍA

ABRAMOWITZ, Michael y Natsios, Andrew (2011). *Sudan´s secession crisis: can the South part from the North without war?*. Foreing Affairs. New York. Jan/Feb 2011. Vol. 90, lss. 1; pg. 19, 9 pgs.

ALLEN, Tim y Schomerus, Mareike (2010). *Southern Sudan at Odds with itsef: dynamics of conflict and predicaments of peace*. Development Studies Institute. 2010.

BARROSO Castro, Miguel A. et al (2011) *Sudán*. Madrid: Análisis del Departamento de Estrategia y RR.II. (ESFAS).

BELLUGA Capilla et al (2011) *Sudán*. Madrid: Análisis del Departamento de Estrategia y RR.II. (ESFAS).

CÁZARES Cruz, Isidoro et al (2011) *Sudán*. Madrid: Análisis del Departamento de Estrategia y RR.II. (ESFAS).

DÍEZ Alcaide, J. (2010). *Sudán, ¿una paz posible?* Revista Ejército. Nº 834. Octubre 2010.

DÍEZ, J. y Vacas, F. (2008). *Los conflictos de Sudán*. Madrid: Ministerio de Defensa (Colección: Conflictos Internacionales Contemporáneos)

GARCÍA Encina, Carlota (2011). *La nueva «República de Sudán del Sur»*. Real Instituto Elcano. ARI 20/2011. 4 de febrero de 2011.

KAPUSCINSKI, Ryszard (2007). *Ébano*. Barcelona: Editorial Anagrama.

LABORIE Iglesia, Mario A. (2010). *Sudán en la encrucijada*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Documento Informativo 29/2010. Diciembre 2010.

LABORIE Iglesias, Mario A. (2011). *La independencia de Sudán del Sur. Los desafíos comienzan ahora.* Instituto Español de Estudios Estratégicos. Documento Informativo 06/2011. 15 de febrero 2011.

LABORIE Iglesias, Mario A. (2011). *Sudán del Sur: entre la violencia y la esperanza*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Documento Informativo 24/2011. 6 de julio de 2011.

LARGE, Daniel. (2010). *Southern Sudan before the referendum for freedom*. Real Instituto Elcano. ARI 167. Noviembre 2010.

LARGE, Daniel y Patey, Luke (2010). *Caught in the Middle: China and India in Sudan´s Transition*. Danish Institute for International Studies. Copenhagen. 2010.

OLIVER Martorell, Cesar et al (2011). *Sudán*. Madrid: Análisis del Departamento de Estrategia y RR.II. (ESFAS).

PALOMADO Parreño, Stephen et al (2011) *Sudán*. Madrid: Análisis del Departamento de Estrategia y RR.II. (ESFAS).